

Santiago, veintisiete de mayo de dos mil veintidós.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

Primero: Que, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por el juez presidente de sala Erick Aravena Ibarra, los jueces Carolina Escandón Cox y Mauricio Olave Astorga, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa rol interno del Tribunal N ° 106-2022, seguida en contra de **JUNIOR MOTA GUZMAN**, nacido el 24 de julio de 2001, en Santiago cédula de identidad N° 25.201.086-6, domiciliado en calle Capuchinos N° 730, comuna de Santiago defensora penal privada, doña Katerin Acsa Moyano Aguirre, domiciliada en calle Huérfanos 1147, oficina 1025, comuna de Santiago, Santiago, sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal adjunto Fernando Donoso Ruiselló.

ACUSACIÓN Y DEFENSA

Segundo: Que la acusación objeto del juicio es del siguiente tenor;

Los Hechos:

El día 22 de abril de 2020, la víctima Jorge Santiago Contreras conducía su taxi básico por el centro de Santiago, cerca de las 21:00 horas cuando fue abordado como pasajeros por el imputado JUNIOR MOTA GUZMAN junto a dos sujetos desconocidos, siendo trasladados hasta Avenida Carrascal, al llegar a la intersección de calle Doctor José Tobías en la comuna de Quinta Normal, lugar en donde la víctima Jorge Santiago Contreras fue intimidado por el imputado JUNIOR MOTA GUZMAN con un arma cortante e inmovilizado, quien le sustrajo su teléfono celular, mientras los otros dos sujetos trataban de bajar a la víctima del automóvil, al no poder lograrlo, huyeron todos del lugar con la el celular de la víctima en su poder. Momentos después, cerca de las 21:30 horas, en calle María Quindós cerca de la intersección con calle Doctor José Tobías, comuna de Quinta Normal, mientras la víctima Martín Herrera Arancibia, 18 años, caminaba por calle María Quindós, fue abordado por el imputado JUNIOR MOTA GUZMAN junto a dos sujetos no individualizados, quienes rodearon a la víctima exigiéndole sus pertenencias mientras lo intimidaban con

un cuchillo y le señalaban que lo iban a apuñalar, registrándole sus bolsillos sin encontrarle nada, para luego el imputado JUNIOR MOTA GUZMAN tomar a la víctima del brazo y enterrarle un cuchillo en el lado izquierdo del torso, huyendo luego del lugar ante la presencia de civiles que llegaban en auxilio de la víctima uno de los cuales logra detener al imputado Mota Guzmán. La agresión en contra de la víctima Martín Herrera Arancibia le causó lesiones graves consistentes en trauma torácico izquierdo penetrante, hemoneumotorax moderado izquierdo, lesión transfixiante del lóbulo inferior izquierdo, anemia secundaria y resección segmentaria atípica de lóbulo pulmonar inferior izquierdo, las cuales constituyen lesiones de carácter médico legal grave, que sanaron previo un tratamiento quirúrgico especializado, en 32 a 35 días con igual tiempo de incapacidad. Las lesiones causadas a la víctima Martín Herrera Arancibia hubieran resultado mortales de no mediar los socorros médicos oportunos y eficaces.

Calificación Jurídica:

Los hechos así descritos configuran un delito de Robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con el artículo 432 del referido cuerpo legal y un delito de Robo calificado, previsto y sancionado en el artículo 433 N°3 del Código Penal, en relación con el artículo 432 del referido cuerpo legal Al acusado le corresponde en los hechos responsabilidad a título de autor, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que ejecutó los hechos en forma inmediata y directa, encontrándose ambos delitos que se ha acusado, conforme al artículo 7° del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal

A juicio de esta Fiscalía, en los hechos respecto del acusado JUNIOR MOTA GUZMAN concurre la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior. Asimismo, concurre a su respecto la agravante del artículo 449 bis del Código Penal, esto es, el haber actuado formando parte de una

agrupación u organización de dos o más personas destinada a cometer hechos punibles.

Preceptos legales aplicables

En la especie, se hacen aplicables los preceptos contenidos en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 22, 28, 432, 433 N°3, 436 inc. 1º, 449, 449bis, 450, 450 Bis, todos del Código Penal; y los artículos 248, 259 y siguientes del Código Procesal Penal.

Pena Solicitada:

El Ministerio Público, atendido lo expuesto en los artículos ya citados, solicita se impongan al acusado JUNIOR MOTA GUZMAN las siguientes penas:

LA PENA DE DIEZ (10) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, de conformidad al artículo 28 del Código Penal, más las costas de la causa de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal, como autor del delito consumado de **robo con intimidación**.

LA PENA DE QUINCE (15) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO, la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, de conformidad al artículo 28 del Código Penal, más las costas de la causa de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal, como autor del delito consumado calificado.

Tercero: Que, la fiscalía en su alegato de apertura enumeró los medios de prueba con que probaría los hechos contenidos en la acusación, en especial la declaración del taxista que sufrió el robo, la víctima del segundo robo y luego el médico que atendió de urgencias a la víctima, quien explicará como lograron salvar la vida del ofendido. Desataca que este caso se trata de dos hechos distintos, en el que pasa poco tiempo entre uno y otros y que sucede a una corta

distancia, el primero a un taxista y el segundo a un transeúnte que sufrió lesiones graves gravísimas, las que en su criterio se produjeron con el fin de asegurar la impunidad de los actores que en todo el tiempo actuaron coordinados.

En la clausura, el fiscal cree que ambos hechos están probados, destacando respecto del robo con intimidación, que pese a la resistencia del ofendido en narrar la manera en que sucedió el hecho, quedó en evidencia que esta persona sufrió un robo mediante un cuchillo en poder del acusado, así lo reconoció el día de los hechos ante carabineros, entonces es claro, que el cuchillo aparece en las declaraciones de la víctima desde un primer momento, y aunque al inicio de su atestado no lo recuerda, luego señala que fue un objeto y finalmente mediante la facultad establecida en el artículo 332 del Código Procesal Penal reconoce la existencia del mismo, quedando claro entonces, que en las dos declaraciones realizadas durante la investigación, una ante carabineros y otra ante la fiscalía, el ofendido señaló que fue intimidado con un cuchillo. Por otra parte afirmó el fiscal que no fue una investigación simple, pues en un principio no había declaración de la víctima del segundo hecho la que estuvo a punto de morir, afortunadamente auxilios médicos oportunos le salvaron la vida, y por ello no pudo dar cuenta de lo sucedido que fue un hecho confuso, cuestión que se pudo revertir, pues al día siguiente se le tomó declaración nuevamente a los testigos, y a la víctima, para entender lo sucedido, insiste en que fue registrado y que el apuñalamiento se produce luego del registro es dolosa y con objeto de matar a la víctima un solo golpe de puñal, destaca que la versión del acusado no está probada y reitera que se trata de dos delitos graves, pues de no existir los auxilios médicos oportunos le habría provocado su muerte.

Finalmente, y ante el llamado a recalificar por parte del Tribunal los hechos relativos al segundo delito como un homicidio, la Fiscalía afirmó estar de acuerdo con aquella calificación jurídica propuesta por el Tribunal.

Cuarto: Que, la defensa señala que las pruebas hablarán por si solas, y no habrá antecedentes para vincularlo con los delitos, en el primero el acusado corría por una calle cercana a los hechos y fue detenido en un contexto de una detención

ciudadana, pues escuchan a un sujeto que gritaba que le estaban robando, destaca el hecho la supuesta víctima del delito es un taxista, es amigo y coimputado del padre del acusado en otra causa, afirmando que respecto del segundo robo no hay participación, afirmando que no se cometió por parte el acusado ningún robo y a lo más algunas lesiones.

En la clausura la defensa insistió que no se pudo acreditar los delitos por los cuales el Ministerio Público acusó a su defendido, de hecho, señala que, en el segundo hecho, la puñalada que en un principio según el fiscal tenía el objeto la apropiación, tiene la finalidad de que el acusado pudiese arrancar, alterando de esta forma la manera en que sucedieron los hechos. En ese contexto, destaca lo afirmado por el carabinero que tomó el procedimiento de nombre Efraín, quien con claridad afirmó que el segundo hecho la estocada la sufrió una persona que venía intentado detener a una persona sindicada como autora de un robo. Reconoce que su defendido apuñaló a Martin, pero no en el contexto de un robo, sino que le causó lesiones respecto de las cuales se recuperó. Respecto del primer hecho, afirma que todo esto se produce por una persona que grita le están robando, quien señala tener vínculos de amistad con el padre del acusado, el que recibe dinero y que lo visita en forma personal, por lo cual la credibilidad del ofendido disminuye, al punto que ni siquiera fue capaz de reconocer su propio celular y por ello no hay pruebas del robo con intimidación, por lo que solicita su absolución de aquel en lo relativo al delito de robo y que en lo referente al segundo delito, la conducta sea sancionada sólo como lesiones graves.

Finalmente, y ante él llamado a recalificar por parte del Tribunal los hechos relativos al segundo delito, como un homicidio, la defensa señaló, que dado que su defendido, no tuvo intención de matar, entiende dicha parte que no se dan los presupuestos para dar por establecido el homicidio.

Quinto: Que, el acusado prefirió declarar como medio de defensa señalando lo que sigue : “Era un día miércoles en la noche iba de camino a la peluquería con unos amigos, vamos por carrascal en Taxi para bajar a Mapocho, le dije a mis amigos, “yo he visto al taxista”, recordé que un día escuché a una mujer que

decía que él había violado a su hija, de 10 u 11 años, entonces me indignó, cuando se saca la mascarilla, digo “es el violador”, se arma un conflicto nos agarramos a combos, nos bajamos del taxi y corrimos, él nos persigue, y grita que le están robando, sale gente persiguiéndonos, nosotros levantamos las manos, en ese momentos me topo con don Martín, y cuando estoy levantando las manos a Martín, con un bate me tiran, me dan en la cabeza y la espalda, yo me agacho me pegan en el piso, me paro quise seguir corriendo, más adelante había un cuchillo tirado me siguen, me volteó tiro un golpe a lo “loco” y le alcanzo a hacer una herida a don Martín, yo no quería hacer un daño a nadie. Un ex carabinero me llevó a constatar lesiones, me llevaron luego a la comisaría de Santo Domingo, en la comisaría de Carrascal vi a mis padres, el celular se lo quita uno de sus amigos y lo estalla (lo lanza al piso)”

PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO

Sexto: Que ha objeto de acreditar los hechos en que se funda la pretensión punitiva estatal, el Ministerio Público aportó la siguiente prueba:

I.- Prueba Testimonial

1.- JORGE BENEDICTOR SANTIAGO CONTRERAS

2.- MARTÍN ALONSO HERRERA ARANCIBIA

3.- EDUARDO DANIEL ARANCIBIA UNGER

4.- ROQUE SEBASTIÁN ARANCIBIA UNGER

5.- JOSÉ TOMÁS FUENTEALBA ECHAVARRÍA

6.- EFRAIN MANOSALVA PEÑA

7.- MIGUEL VARGAS GONZÁLEZ

8.- MABEL ALEJANDRA ARGEL SOTO.

9. NICOLAS FABIÁN INFANTE PEÑA

10.- FRANCISCO JAVIER SUAREZ VASQUEZ

II.- Prueba Pericial:

1.- PATRICIA DINA NEGRETTI CASTRO

III.- Prueba documental:

1.- Copia de Ficha clínica completa de la Clínica Santa María N°814386 con antecedentes de la víctima Martín Alonso Herrera Arancibia.

IV.- Otros medios de prueba:

- 1.- Set fotográfico compuesto de 04 imágenes que dan cuenta de las vestimentas y características físicas del acusado al momento de ser detenido, confeccionado por funcionario de Carabineros Efraín Manosalva Peña.
- 2.- Set fotográfico compuesto de 03 imágenes que dan cuenta del Taxi PPU HGFZ.18 que conducía la víctima, en el cual transportaba al acusado, confeccionado por funcionario de Carabineros Efraín Manosalva Peña.
- 3.- Set fotográfico compuesto de 04 imágenes que dan cuenta del arma cortante utilizada por el acusado para lesionar a la víctima Martín Alonso Herrera Arancibia y el lugar de los hechos, confeccionado por funcionario de Carabineros Efraín Manosalva Peña.
- 4.- Set fotográfico compuesto de 04 imágenes que dan cuenta del lugar en que ocurre el robo con intimidación sufrido por la víctima José Santiago Contreras y el arma cortante utilizada por el acusado para intimidarlo, confeccionado por funcionario de Carabineros Efraín Manosalva Peña.
- 5.- Set fotográfico compuesto de 02 imágenes que dan cuenta del teléfono sustraído a la víctima José Santiago Contreras, confeccionado por funcionario de Carabineros Miguel E Vargas González.
- 6.- Set fotográfico compuesto de 01 imágenes que dan cuenta del arma cortante utilizada por el acusado para intimidar a la víctima José Santiago Contreras, confeccionada por funcionario de Carabineros Miguel E Vargas González.

PRUEBA DE LA DEFENSA

Séptimo: Que, con el objeto de darle sustento a su propia teoría del caso, la defensa hizo deponer al siguiente testigo:

- 1.- Pedro Mota Soto

HECHOS ACREDITADOS

Octavo: Que, conforme a la valoración de las probanzas rendidas en el juicio oral, el tribunal ha adquirido convicción más allá de toda duda razonable que: “El día 22 de abril de 2020, la víctima Jorge Santiago Contreras conducía su taxi básico por el centro de Santiago, cerca de las 21:00 horas cuando fue abordado como pasajeros por el imputado JUNIOR MOTA GUZMAN junto a dos sujetos

desconocidos, siendo trasladados hasta Avenida Carrascal, al llegar a la intersección de calle Doctor José Tobías en la comuna de Quinta Normal, lugar en donde la víctima Jorge Santiago Contreras fue intimidado por el imputado JUNIOR MOTA GUZMAN con un arma cortante e inmovilizado, quien le sustrajo su teléfono celular, huyendo todos del lugar con la el celular de la víctima en su poder. Momentos después, cerca de las 21:30 horas, en calle María Quindós cerca de la intersección con calle Doctor José Tobías, comuna de Quinta Normal, mientras la víctima Martín Herrera Arancibia, 18 años, caminaba por calle María Quindós, fue apuñalado por él imputado JUNIOR MOTA GUZMAN. la agresión en contra de la víctima Martín Herrera Arancibia le causó lesiones graves consistentes en trauma torácico izquierdo penetrante, hemoneumotorax moderado izquierdo, lesión transfixiante del lóbulo inferior izquierdo, anemia secundaria y resección segmentaria atípica de lóbulo pulmonar inferior izquierdo. Las lesiones causadas a la víctima Martín Herrera Arancibia hubieran resultado mortales de no mediar los socorros médicos oportunos y eficaces”.

ANALISIS DE LA PRUEBA, CALIFICACION JURIDICA Y PARTICIPACION.

Noveno: Que, los hechos establecidos precedentemente, configuran el delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 439 en relación, con el artículo 436 del Código Penal, y un delito frustrado de homicidio previsto y sancionado en el artículo 392 N ° 2 del Código Penal, por cuanto con la prueba de cargo, se dieron por establecidos los extremos probatorios de dicho delito.

En efecto, en lo relativo al primer delito, a partir de los dichos del ofendido Jorge Santiago Contreras, nos impusimos que el día de los hechos en horas de la noche, estando trabajando en su taxi básico, se subieron a él tres personas entre las cuales estaba el acusado quien se sentó en el asiento trasero central, flanqueado por sus dos acompañantes, que lo hicieron conducir por diferentes calles hasta la municipalidad de Quinta Normal, que al llegar al lugar, se preguntaban entre ellos quien pagaría, pero nadie quería hacerlo de

pronto uno de ellos, quien estaba en el centro, lo agarra y pone algo en su cuerpo que no logra ver e intenta sacar las llaves del auto, lo que él evita, entonces se produce un forcejeo ellos se bajan del auto y que uno de los sujetos, saca su teléfono celular y se lo lleva. El testigo expresó que intentó seguirlo por las calles cercanas y que se cruzó con cuatro muchachos que estaban en la calle quienes le dijeron por donde podía seguir, explicándole que eran calles pequeñas y pasajes sin salida, que siguió la búsqueda y volvió a pasar por aquel lugar donde lo encontró a los muchachos, viendo a uno de ellos en el piso sangrando, enterándose después que había sido apuñalado cuando intentaba detener a quienes lo habían robado a él. El testigo expuso además que ya habían llegado funcionarios policiales al lugar que tenían detenido a un joven que mantenía en sus bolsillo su teléfono celular.

El ofendido dio una versión probable de como suceden estas cosas, y que, pese a ciertas incomodidades de éste al declarar, el Tribunal la tuvo por cierta, pues en definitiva el resto de la prueba ofrecida sirvió para darle verosimilitud a su relato. En este sentido, el testigo manifestó en todo momento su deseo de intentar exculpar al acusado del delito de robo, pues en estrados solo reconoció que el joven si se había subido al auto y que era uno de quienes le habían pedido ser transportados, pero relativizando su participación en el robo con intimidación, al afirmar en juicio que uno de los acompañantes del acusado fue quien lo abrazó por la espalda y lo trató de inmovilizar, afirmando que tampoco sabía quien le había sustraído su teléfono y que no estaba seguro de haber sido intimidado con un cuchillo, cuestiones que debieron ser salvadas por la fiscalía conforme las reglas del artículo 332 del Código Procesal Penal. De este modo, el ofendido tuvo que señalar que efectivamente, el día de los hechos, denunció a Carabineros que la persona que venía sentado en medio de los asientos traseros y que era de tes morena y trenzas fue quien lo abordó por la espalda le puso un arma blanca de color negro y que cuando se logró la detención del acusado el mismo observó como su teléfono celular fue encontrado en el bolsillo del acusado.

En este orden de ideas, el Tribunal no tuvo dudas que la versión recordada mediante las facultades 332 del Código Procesal Penal, se ajustan más a la verdad que las deposiciones del testigo intentando relativizar la participación del acusado, pues el propio deponente, afirmó haber conocido en la comisaría al padre del ofendido, quien le pagó \$ 200.000 para reparar los daños producidos en su aparato celular y que por ello, concurrió a una comisaría y luego ante una notaría para intentar dejar sin efecto la denuncia inicial, que de hecho ha seguido en contacto con el padre del acusado al cual ha visitado en su casa en compañía de su cónyuge, todo lo cual permite entender el intento por desdecirse de lo afirmado en los primeros momentos de la investigación.

Por otra parte, a la declaración inicial del ofendido, que daba cuenta de haber sido objeto de un robo con intimidación de su teléfono celular mediante un arma blanca de color negro, el Fiscal agregó más prueba que fue contundente para corroborar lo sucedido. En este sentido declaró en estrado el funcionario policial Efraín Manosalva quien expresó que el día de los hechos concurrió al número 2932 de calle José Tobías, lugar donde encontró al taxista afectado, quien le narró que había sido asaltado por tres sujetos de tez morena de baja estatura, quien reconoció que el detenido, esto es, el acusado, fue quien con un cuchillo negro lo intimidó al interior del taxi y le sustrajo su celular, el que fue encontrado en los bolsillos de este y el cuchillo en frente del lugar en que fue detenido el acusado.

En similares términos, las deposiciones del funcionario policial Miguel Vargas González, quien acompañaba Efraín Manosalva el día de los hechos quien confirmó que el ofendido, sindicó al acusado como la persona quien dentro de su taxi le sustrajo mediante intimidación con un cuchillo, el teléfono celular negro marca LG, que estaba al interior de su taxi.

Finalmente, todos estos relatos de los tres testigos, esto es, el ofendido y los carabineros González y Manosalva, fueron apoyados por las fotografías agregadas al juicio, del acusado y en especial su pelo trenzado, del taxi que

conducía el ofendido, de su teléfono celular y el cuchillo con que fue intimidado, coincidentes con las deposiciones de los testigos señalados.

Así las cosas, quedó suficientemente establecido que el día de los hechos el acusado, en el interior de su vehículo, fue intimidado por el acusado premunido de un cuchillo y despojado de su teléfono celular, el que logró recuperar momentos después.

Respecto del delito de Homicidio frustrado que el Tribunal dio por establecido, el Tribunal recibió suficiente prueba y de calidad para formarse convicción en tal sentido.

En efecto a partir de los dichos del ofendido Martín Herrera Arancibia, nos impusimos que el día de los hechos, iba a casa de un vecino sin portar especies de valor por calle María Quindoz, cuando tres sujetos de tez morena y peinado tipo rasta, que venían al parecer de otro robo, se le acercan y lo revisan de forma intimidante con palabras soeces y luego al darse a la fuga lo apuñalan con un cuchillo y que dado dicho ataque cayó al piso y tiene imágenes borrosas de lo sucedido, entre ellas, que su tío Roque lo llevó al médico y que la iluminación de la calle era mala, pues hay palmeras en la calle que tapan las luminarias y que la gente había salido a la calle ante la alarma vecinal que se activó debido al robo anterior.

El ofendido es claro en informar que fue abordado por un sujeto de tez morena que venía de un robo anterior, fue quien le propinó una puñalada que lo hizo caer al piso y que desde allí tiene ciertas lagunas propias de la estocada recibida en su pulmón.

Corroboran sus asertos lo informado por dos tíos del ofendido que salieron en su ayuda, Roque y Eduardo Arancibia, quienes aportaron luces respecto de la agresión sufrida por su sobrino.

En este sentido, Roque Arancibia señaló que estando en su domicilio, siente unos gritos en la calle, que por aquello, junto a su hermano Eduardo salen a la calle y ven como tres sujetos tienen rodeado a su sobrino, observando como un sujeto de tez morena y trenzas apuñala a su sobrino quien cae,

iniciando de inmediato una persecución, por su pasaje maría Quindoz, hasta la calle José Tobías donde un vecino y el mismo testigo le dan alcance al ofensor quien al verse encerrado en principio intentó agredirlos con un cuchillo, pero al final desistió, lanzando el cuchillo al piso. El deponente finalizó su relato, explicando que a los momentos llegó al lugar su sobrino totalmente ensangrentado en su espalda motivo por lo cual lo llevó a la clínica donde estuvo internado e intervenido durante 5 días producto de una perforación del pulmón de su sobrino.

En similares términos, las expresiones de Eduardo Arancibia, quien confirmó que estando junto a su hermano Roque, sintió unos gritos en la vía pública, algo así como “lo cagamos, lo cagamos” que por eso salió a la calle y vio como tres sujetos tenían rodeado a su sobrino, que dichos sujetos huyen y que su sobrino inicia una persecución de aquellos que de hecho logró acorralar a uno de ellos en calle Carlos Soto Otolengui, y que en ese lugar el acusado, a quien el testigo reconoció de diferentes fotografías que se le exhibieron, acuchilló a su sobrino, quien fue detenido por su hermano y un vecino en calle José Tobías.

Estos tres relatos dieron cuenta que efectivamente el ofendido recibió una estocada de pate del acusado el que fue detenido tras una breve persecución, a lo que se suman las declaraciones del testigo José Tomás Fuentealba, quien el día de los hechos siente que suenan las alarmas vecinales y por ello sale a la calle y ve a su vecino Roque persiguiendo a un sujeto, quien le dice que aquel había golpeado a su sobrino Martín, por lo que junto a su vecino lo detienen, era una persona morena de un metro setenta con trenzas, y que intentó lanzarle golpes con un cuchillo que finalmente lanzó al piso.

Así las cosas está meridianamente claro para el tribunal que quien ha sido el autor de la estocada que causó lesiones al ofendido ha sido la persona que fue detenida por Roque Arancibia y José Fuentealba y que luego fue puesto a disposición de carabineros, como lo expresaron en estrados los funcionarios policiales Efraín Manosalva y Miguel Vargas, quienes detuvieron al acusado, y empadronaron a los testigos que en este juicio depusieron, fotografiaron al

acusado y además el arma cortopunzante hallada en el lugar en que fue aprehendido éste.

Por otra parte respecto del tipo de lesiones sufridas con la estocada del ofendido, el Ministerio Público hizo deponer al médico de urgencias que recibió al ofendido luego de sufrida la lesión, señalando que la víctima era joven apuñalado, con una perforación del pulmón, que por ellos se tuvo que hacer una operación de urgencia, pues tenía una lesión transfixiante torácica, esto es, que el lóbulo del pulmón fue atravesado por algún elemento cortante o punzante, tenía un sangrado activo muy grande, por eso hubo que llevarlo a pabellón pues había riesgo vital, y que sin intervención médica oportuna pudo haber muerto, pues se trataba de una lesión grave, relato concordante con la ficha clínica del paciente que fue leída en estrados por el Fiscal, que confirma lo por este relatado.

De igual modo la exposición de la perito Patricia Dina Negretti Castro, nos impusimos de que ella realizó el informe de término de lesiones respecto del ofendido concluyendo que las lesiones que sufrió el ofendido, había sido realizada por un objeto cortopunzante grave, que sanaron mediante cirugía especializada entre 32 a 35 días con igual tiempo de incapacidad sin dejar secuelas funcionales, lesiones mortales de no mediar intervención médica oportuna y eficaz, pues él paciente tenía anemia severa, llegando solo a tener 27% de hematocritos, esto es, glóbulos blancos.

Es en este contexto, que el Tribunal, analizando el tipo de arma utilizado, el lugar donde se propinó la estocada, esto es, en zonas donde existen órganos vitales del ser humano y las lesiones causadas en la víctima, que como reseñó el médico tratante y la perito que realizó el informe de termino de lesiones alcanzaron a perforar uno de los pulmones del ofendido, es que el Tribunal consideró que dicha agresión tuvo dolo homicida y no un mero ánimo de lesionar como hizo presente la defensa, cuestión que se vio refrendada por lo afirmado por ambos profesionales médicos que concurrieron a estrados en el sentido que las heridas eran mortales sin mediar no solo intervención médica

oportuna, sino que además, estas debían ser eficaces, las que en este caso involucraron una cirugía de urgencia.

En cuanto al grado de desarrollo del delito de robo con intimidación, ha de entenderse como consumado, pues el acusado sacó totalmente de la esfera de resguardo de su dueño el teléfono móvil que le fue sustraído a la víctima.

En cuanto al grado de desarrollo del delito de homicidio ha de considerarse como frustrado, pues si bien el acusado puso todo de su parte para darle muerte a la víctima, dicho resultado no se produjo, por la oportuna acción médica, lo que en definitiva es una causa ajena a la voluntad del acusado, en los mismos términos que define la ley el delito frustrado.

En lo relativo a la participación del imputado en el delito de robo con intimidación, ha de entenderse como la de un autor inmediato de la conducta, pues el acusado motu proprio realizó conductas intimidatorias para permitir el despojo de la especie perteneciente a los ofendidos.

Finalmente, en lo relativo a la participación del acusado en el delito de homicidio, ha de entenderse al acusado un autor directo, por cuanto fue quien realizó la estocada que lesionó a la víctima.

Decimo: Que, tal y como se sostuvo en el veredicto, el Tribunal desechó la solicitud del Ministerio Público en orden a establecer respecto del ofendido Martín Herrera un robo calificado, pues la prueba respecto de un supuesto intento de apropiación fue lo suficientemente débil, como para fundamentarla.

En efecto, respecto del supuesto intento de apropiación respecto de la víctima y que se reflejó en un registro superficial de las vestimentas del ofendido, solo fue sostenida en estrados por éste, y ninguno de los otros deponentes dieron cuenta de aquella, a lo que se suma, que el mismo ofendido, sostuvo en estrados que salió a una casa vecina sin portar especies en su poder, a lo cual se suman algunas inconsistencias que evidenciaron los testigos en su relato, sobre este punto, para ello baste recordar que el testigo Roque Arancibia y pese a que su sobrino sostuvo que no llevaba su celular al momento de ser abordado por el acusado, el testigo afirmó que le intentaron quitar su teléfono

celular que éste portaba, y por ello, ante la falta de corroboración del supuesto intento de apropiación, el Tribunal optó por la versión que tiene más sentido conforme la prueba rendida en juicio, esto es, que la agresión se produjo en el marco de una persecución respecto del acusado quien había robado previamente a un taxista, tal y como el propio Jorge Santiago Contreras, quien afirmó en estrados que una vez que se decidió a perseguir a sus asaltantes se encontró con 4 muchachos a quienes alertó del robo y que luego de unos minutos de búsqueda, encontró a uno de ellos herido producto de haber intentado perseguir a sus asaltantes, relato concordante con lo afirmado por el propio testigo Eduardo Arancibia, quien afirmó que vio como su sobrino sale en persecución de una de las tres personas que en un principio lo rodeaban y que cuando ya lo tenía alcanzado, este le propina una estocada que lo hace caer, de lo cual da cuenta que dicha agresión no tuvo por fin apropiarse de especie alguna, la que por demás según los dichos del propio ofendido él no portaba.

PRUEBA DESECHADA

Décimo Primero: Que, dado lo que se viene analizando en el apartado anterior, el Tribunal desechará primeramente las declaraciones de los funcionarios policiales Mabel Soto y Nicolás Infante, pues vinieron a deponer a estrados exponiendo antecedentes, que en términos generales ya habían sido latamente expuestos por los propios testigos presenciales en el juicio y por ello, son meros testigos de oídas que nada nuevo aportaron al esclarecimiento de los hechos.

Por otra parte, se desechará la exposición del acusado quien sostuvo que en lo sucedido con el taxista Jorge Santiago Contreras, fue solo un altercado por cuanto este lo reconoció como aquella persona que días anteriores había sido denunciado como presunto violador de una menor de edad. Lo anterior, porque dicha peregrina versión, no fue confirmada con prueba alguna y porque, además, no justifica un altercado como ese, el hecho que el acusado haya sido detenido con el teléfono celular de la víctima y cerca de la cuchilla con la que ésta sindicó haber sido intimidada, por lo que la versión del imputado será desechada.

Finalmente, se desecharán por las mismas razones las deposiciones del padre del acusado, Pedro Mota Soto pues en definitiva repitió en estrados, la versión dada por su hijo la que fue desechada en el párrafo anterior.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL PENA APLICABLE, AUDIENCIA DE DETERMINACIÓN DE PENAS

Décimo Segundo: Que, durante la audiencia dispuesta para la discusión y establecimiento de circunstancias determinantes para la fijación de la pena, de conformidad a lo señalado en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público fiscal mantiene las penas solicitadas en la acusación respecto del robo con intimidación.

Respecto del homicidio en atención con la extensión del mal causado, solicita una pena que refleje el daño causado al ofendido

A su turno la defensa solicitó por el delito de robo con intimidación, la pena 3 años y un día, para ello solicita se rebaje el grado de la pena con la configuración de dos atenuantes la del 11 N°6 y la del 11 N° 9 pues el acusado se ha situado en el lugar en que han sucedido los hechos, afirmando que en lo relativo al delito de Homicidio requiere la misma pena, pues el delito sólo fue frustrado.

Décimo Tercero: Que, el Tribunal le concederá al acusado la atenuante de irreprochable conducta anterior, pues no existió prueba de que el sentenciado haya tenido algún reproche penal pretérito.

A su turno no se hará lugar a lo solicitado por la defensa en orden a reconocerle al acusado la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, dado que si se revisa la manera en que el Tribunal ha establecido los hechos, la declaración del acusado no ha tenido la virtud de remover las dudas posibles, sino que por el contrario, estaba enderezada a generar más dudas y así impedir la condena de este, cuestión que impide que estos jueces consideren su declaración, como una forma para colaborar con el esclarecimiento de los hechos.

Décimo Cuarto: Que, para la determinación de la sanción a imponer al acusado respecto del delito de robo con intimidación, se tendrá presente que la pena establecida para el delito de Robo con intimidación es de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, y que al acusado no le perjudican ni le favorecen agravantes razón por la cual, el Tribunal conforme la regla primera del artículo 449 podrá recorrer toda la extensión de la pena. En ese contexto el Tribunal aplicará la pena en el mínimo pues, el ofendido recuperó de inmediato su teléfono sustraído y al acusado lo favorece una atenuante.

Décimo Quinto: Que, para la determinación de la pena a imponer al acusado por el delito de homicidio simple, se tendrá presente que la pena para dicho delito en grado de consumado es la de presidio mayor en su grado medio, marco penal que deberá rebajarse en un grado atendido a que el iter críminis de este, sólo alcanzó al estado de frustrado de conformidad a lo dispuesto en el artículo 51 del Código Penal, quedando el marco de pena dentro del presidio mayor en su grado mínimo. En ese contexto el Tribunal aumentará desde el mínimo la pena prudencialmente considerando el mal causado con el acometimiento respecto de la víctima que lo hizo incluso perder una parte de uno de sus pulmones.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 11, 14 N ° 1, 15 N ° 1, 24, 28, 51, 67,391 N °2,436 y 449 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 351 y 468 del Código Procesal Penal. SE DECLARA:

I.- Que se **CONDENA** a JUNIOR MOTA GUZMAN, ya individualizado, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor del delito de robo con intimidación, hecho ocurrido en Santiago el día 22 de abril de 2020.

II.- Que se **CONDENA** a JUNIOR MOTA GUZMAN, ya individualizado, a la pena de seis años de presidio mayor en su grado mínimo y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos

políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor del delito de homicidio frustrado, hecho ocurrido en Santiago el día 22 de abril de 2020.

III.- Que, no cumpliendo el sentenciado con los requisitos establecidos en la ley 18.216, deberá aplicársele ambas pena en forma efectiva, partiendo por la más gravosa, sirviéndole de abono los 765 días que estuvo privado libertad por esta causa, conforme lo señala el certificado realizado por la jefa de causas del Tribunal.

IV.- Que, no se condena en costas al acusado quien al estar privado de libertad ha de considerársele pobre para todos los efectos legales.

Regístrese y ejecutoriada que sea, remítase copia autorizada al Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, para el cumplimiento de la sentencia.

Devuélvase la documentación respectiva a los intervinientes.

Cúmplase con lo establecido en la ley 19.970.

Redactó la sentencia el magistrado Sr. Mauricio Olave Astorga.

Archívese en su oportunidad.

RUC 2000408708-K

RIT N ° 106-2022

Sentencia dictada por la Sala Titular del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por el presidente de sala Erick Aravena Ibarra y los jueces Carolina Escandón Cox y Mauricio Olave Astorga.